

ESPAÑA - Arte y Actualidad

Weblog sobre Arte de España. Críticas, panorama de actualidad, exposiciones.

« La Princesa de Eboli, exposición colectiva | Inicio | Asociación Cultural Valentín Ruiz Aznar »

26 de Febrero de 2004 09:07 PM

Vero Icono

Por Joan Lluís Montané

Galería del Cisne, Madrid. Desde el viernes 27 de febrero al día 5 de marzo de 2004.

Verónica, de lo sublime hecho circunstancia

Grupo Tango, Isabel Jurado, Rafael Aguilera, Beatriz Aguilera Jurado, Francisca Blázquez y otros artistas procedentes de diversos países del mundo se han congregado para participar en una muestra colectiva sobre la Sábana Santa, Verónica y el símbolo de su acción. De lo solidario, a la actuación por principios y con un sentido claro de humanidad. Cuando las numerosas pateras arriban a las playas de los diversos países de la CEE cargadas de seres humanos exhaustos; en los momentos en que algunos inmigrantes ilegales son sacados de falsos techos de autobuses, compartimentos disimulados de autocares o coches, se viven escenas de gran intensidad y dramatismo. Se trata de seres que no pueden acceder al mercado legal para trabajar de forma decente y deben entrar por la puerta de atrás. Están atravesando su particular crucifixión, de la misma forma que los niños empleados como soldados en las guerras ínter tribales de ciertos países de África; o las niñas utilizadas en la prostitución, pasando por las mujeres que caen en las redes de trata de blancas o los ciudadanos sometidos a los sueldos basura. En líneas generales existe una coincidencia mundial en plasmar situaciones que son complicadas para la supervivencia del ser humano que le tocan de forma directa, porque, en muchas ocasiones, se está jugando la vida.

En un mundo complejo, movido por la tecnología y los intereses de mercado, los derechos humanos se dejan de cumplir. Por esta causa está claro que hay muchas crucifixiones que se suceden en un auténtico carrusel sin fin. El legado de Jesucristo sigue vigente en la actualidad, existiendo mucha gente que cree en él, pero son los menos quienes llevan a la práctica su verdadero mensaje social. De ahí que la acción de Verónica tenga una importancia vital en un contexto como el actual, en el sentido de que los valores solidarios se están perdiendo debido a la unilateralidad, pero, por otra, se recuperan, gracias a la acción de los jóvenes, ONGs y otras asociaciones y entidades que trabajan para conseguir la paz, además de la voluntad de determinados partidos políticos o de personas concretas dentro de los mismos.

Secar el sudor de la cara de un ser que sufre para aliviarlo constituye una acción fundamental, sobre todo, desde el punto de vista humano. El rostro de Cristo queda impregnado, su humanidad y su determinación trascendente. Hay muchas Verónicas hoy en día, dispuestas a contribuir con su acción a hacer del mundo un lugar más espiritual.

El viento silva, la tormenta se acerca, pero no acaba de llover. Cae un sol de justicia y las lágrimas se van escurriendo a través del rostro, de la cara que es el mapa del mundo, que busca sobresalir a partir de lo experimental, a través de la superficie de lo emblemático. No hay laberinto sin fin, sino con entrada y salida, con claves para moverse por su interior, para determinar sus alcances, para vislumbrar su solución al enigma. Las lágrimas continúan resbalando, se transmutan en cascadas, que esquivan las arrugas del rostro, cual saltos de agua, que se vuelven salvajes, incontrolables, sin fin, porque hay un circulo de reciclaje, aunque hay un límite.

El fragmento de tela impregna el sudor, controlándolo, edulcorando el rostro, estableciendo un compás de espera antes de que el líquido elemento desemboque en el mar insondable, majestuoso pero distante.

Suena la música, notas musicales que concuerdan con los pasos del condenado camino del calvario. Hombres marciales, impasibles, que, sin embargo, obedecen órdenes superiores, comprueban que no haya descontrol alguno, que el pueblo no se abalance sobre el triste condenado. Soledad, serenidad, un silencio de muerte o de paz impregna el ambiente.

Obras:































Grupo Tango muestra una visión distinta a través de cada uno de sus integrantes. Desde el respeto más evidente; pasando por la obra que explora la capacidad simbólica de la temática, alcanzando las creaciones más emblemáticas en las que la expresividad predomina, hasta las producciones artísticas que potencian los aspectos más evidentes y plásticos de la idea. No exhiben una edulcoración estética, ni tan solo una intención de equilibrio en relación a una temática compleja; sino una necesidad de insertarse en su esquema, interviniendo de raíz, profundizando en la propia idiosincrasia de sus efectos más creativos.

Isabel Jurado se interesa por el aspecto más ingenuo, por su pureza, buscando la contundencia armónica plástica, a partir de la que todo es evidencia en sí misma; es decir que es fiel a sus perspectivas de contrastar la voluntad simbólica y la experimentación libre, consolidando una obra crucial, en la que viaja a través de la esencia de lo sensible, percibiendo una detallada voluntad de distanciamiento para luego enmarcar su acción con solidez.

Rafael Aguilera se expresa a través del color, de la intensidad de la temática, enarbolando la idea de lo expresivo, pero idealizando la presencia de reminiscencias icónicas, en línea con la experimentación de la elegancia de la temática. No rehuye la realidad, pero la transforma de forma directa, dado que precisa crear un clímax distinto, en el que todo se convierte en una nueva generación de efectos dominados por el control matérico de los pigmentos y un gran dominio técnico del pincel. Efervescente, pero centrada, contenida dentro de lo sublimado, la obra de Rafael se convierte en un canto a la simbología como salida heterodoxa.

Beatriz Aguilera posee un discurso más interiorizado, en el sentido de buscar lo plástico, pero, dentro de una cierta amalgama de propuestas, de maquinaciones creativas que se vehiculan hacia estadios de la conciencia. Es básico su interés en expresar un mundo lleno de magia inconsciente, que va más allá del drama directo.

Francisca Blázquez, creadora del dimensionalismo, partidaria de la superación de la labor constructiva que acompaña a la geometría, buscando la expresión de lo dinámico, de las dimensiones en un contexto de cambio continúo, apuesta, por reflejar el rostro de Cristo en una sábana, trabajándola con las manos, presentándola sobre soporte tela. El rostro de Cristo, cobra vida, resbalándole las lágrimas, convirtiéndose en cascada. La sábana de Verónica y la sábana de Francisca Blázquez lloran de gotas de alegría de un ser que, en su tormento, tenía claro que el rayo de luz es superior a lo evidente. A pesar del sufrimiento y del dolor, el rostro de Cristo en la sábana sobre tela de Francisca es el rostro del ser que está en otra dimensión, que elucubra dentro de planteamientos espirituales, que nos dejan un legado y que la solidaridad de hoy recupera.

Por otra parte en la exposición sobre la Sábana Santa y Verónica existen diferentes aproximaciones de otros artistas que oscilan desde la percepción de la vitalidad del ser sometido en su tremenda circunstancia de dolor extremo; otros que cuestionan la vigencia de la propia Sábana Santa y también aquellos que opinan y describen su necesidad de existir como símbolo material de un proceso que era irreversible, pero sin considerarla un hecho histórico probado. Verónica, de lo sublime hecho circunstancia. La solidaridad como fundamento de la vida.

Desde el viernes 27 de febrero al día 5 de marzo de 2004.

Galería del Cisne Dirección: Eduardo Dato, 17 Madrid ES, 28010 Tel: +34 91 3100722

Fax: +34 91 4352719.

Publicado por: Artesur Fecha: Febrero 26, 2004 09:07 PM

Se permite publicar los artículos aquí expuestos haciendo referencia del sitio y/o sindicandolo, mencionando las fuentes. - Article authors retain their original copyright. - You may publish the posted articles or sindication, include the source and author.

Argentina | III Italia | Subastas | Directorio internacional